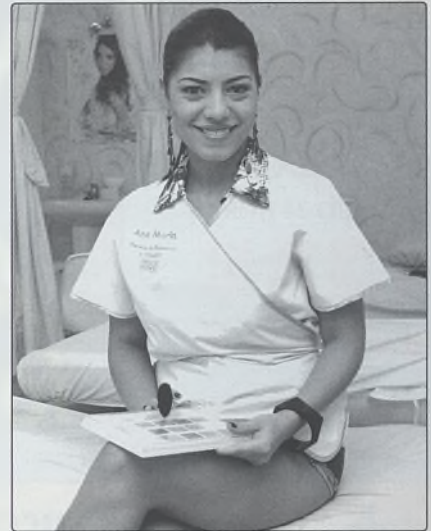
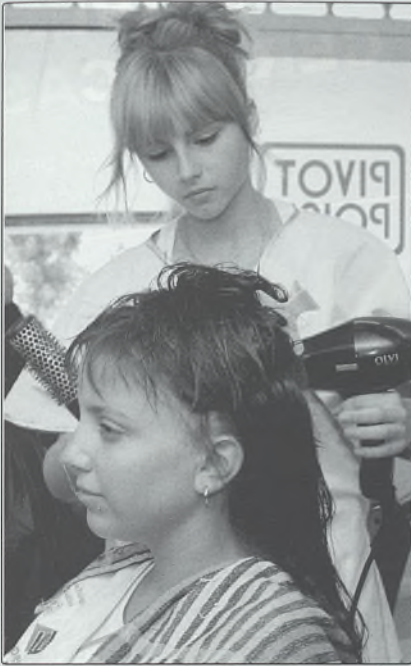


"LO MÁS BONITO DE ESTA PROFESIÓN ES PEINAR A UNA NOVIA"



En el curso de peluquería se aprende a peinar, cortar, dar tintes y hacer mechas, recogidos y extensiones. En el curso de estética se les enseña a dar masaje, a maquillar, a hacer el drenaje linfático, el quiromasaje, las uñas esculpidas, la depilación, la pedicura, la higiene para la dietética y la nutrición, entre otras cosas. Son tres evaluaciones al año. En septiembre comienza un nuevo curso en la Academia Pivot Point.

Aquí han aprendido a "peinar, cortar, dar tintes y hacer mechas, recogidos y extensiones en el curso de peluquería. En el curso de estética se las ha enseñado a dar masaje, quiromasaje, maquillaje, drenaje linfático, uñas esculpidas, depilación, pedicura, higiene facial, dietética y nutrición", explica Eugenio Martín, quien añade que la peluquería es una profesión en constante evolución, de ahí que haya que reciclarse constantemente. "En septiembre empezamos un nuevo curso y para ello cinco profesores se van el 30 de agosto a Zaragoza para hacer un curso de corte-modas en el que verán las últimas tendencias", afirma este profesional.

Las chicas salen al mercado a buscar trabajo sabiendo perfectamente cuáles son las tendencias que mandan. "En peluquería triunfan los cortes asimétricos hacia delante y los mechones bicolor y tricolor, en rojo, negro, granate y azul. Eso en mujer, en hombres hay muchas mechas y se lleva también el corte con punzada hacia arriba", subraya este peluquero. En maquillaje lo que predomina es "resaltar más los ojos que los labios y los tonos lisos, rosas y lilas, mandan los años 80", explican

en la Academia.

Uno de los conceptos que queda claro en la escuela es que la peluquera tiene que ser un poco psicóloga y ponerse en el lugar de la cliente. En la Academia cuentan con una bolsa de trabajo. □

Arriba, Ana María Juzgado, nueva peluquera. Sobre estas líneas, Ana María Gómez, nueva profesional de estética. El sueño de las dos es montar su propio negocio. El 10 por ciento de las que salen lo hace.

Shakira no me gusta, Penélope sí me gusta

Ana María Juzgado acaba de completar su curso de peluquera de dos años y sale con las ideas muy claras. Su primer objetivo es aprender con la práctica diaria y después montar su propio negocio.

Ella sabe perfectamente el look que le gusta, y el que no le gusta. Cuando se le pregunta por personajes famosos opina con precisión. Por ejemplo, no le llama la atención el estilo de Shakira. "Va muy despeinada, tiene que mejorar sus rizos". Por el contrario, sí le gustó como fue Penélope Cruz a la última ceremonia de los Oscar. "Llevaba un recogido precioso", afirma esta nueva profesional, a quien le gusta

investigar cosas nuevas en peluquería, "hacer mechas y combinar colores".

Su compañera, Ana María Gómez ha terminado el curso de estética. "No pude hacer medicina y por eso me decidí por la estética. Siempre me han llamado la atención la vanidad, en el buen sentido, y la belleza, cómo se puede estar guapa con los tratamientos faciales y corporales".

A Ana María le han gustado todas las asignaturas, aunque quizás el drenaje linfático le ha parecido menos ameno y más estresante, porque requiere mucha precisión, pero también le ha interesado. A ella le encantan maquillar y las uñas en acrílico.